

ga a romper la armonía normal de relaciones entre los diversos centros cerebrales, vemos desagregarse las personalidades, conscientes, inconscientes y subconscientes (o subliminales, como se dice hoy) que, juntas, forman el yo normal. La conciencia ignora esas personalidades que forman el bloc de lo inconsciente; pero ellas son nuestro principal guía. Lo consciente ignora a lo inconsciente; pero lo inconsciente no ignora a lo consciente, puesto que lo domina.

La *despersonalización*, enfermedad que preocupa hoy tanto a los psicólogos patologistas, puede definirse en términos precisos diciendo que es un fenómeno de *acenestesia*: la despersonalización es proporcional a la desaparición u oscurecimiento de la cenestesia. Por cenestesia se entiende el sentimiento común en que se confunden en el cerebro todas las percepciones originadas por las excitaciones que parten del cerebro mismo (recuerdos, ideas, etc.) y de todas las otras partes del cuerpo. La cenestesia comprende dos elementos: la sensación de la existencia o del funcionamiento de nuestro